

# ***La Divinidad***

Daniel Ferminades

Transcripción

**Rosario, Argentina,  
mayo de 2013**



***Las enseñanzas de Daniel son transmitidas de  
forma verbal, en los encuentros  
“Verdades Develadas desde la Conciencia”,  
como respuesta a diferentes necesidades  
de los oyentes.***

Desde la Fundación “Impulso de Una Nueva Vida”, realizamos las transcripciones de sus respuestas sobre diferentes temas, para ofrecerlas como material impreso en papel.

Este fascículo se entrega de forma gratuita a quien lo necesite y sienta que puede serle útil. No nos responsabilizamos por el uso indebido que se haga de él.

# ***La Divinidad***

**Rosario, Argentina, 4 de mayo de 2013**

***Si nuestro espíritu tiene memoria, ¿Por qué me cuesta tanto aceptarme en la divinidad?***

***¿Por qué no puedo llegar a esa divinidad?***

La divinidad en el hombre es una divinidad inconsciente. El bebé viene a la existencia, y no es consciente de todo aquello que potencialmente vive en él y está para desarrollarse. Se va desarrollando a partir del paso del tiempo, de que comienza a caminar y a marchar por este mundo. Al principio, un bebé recién venido a la existencia camina en brazos de sus padres, de su madre obtiene el alimento, ya está marchando por el mundo pero totalmente asistido para poder sobrevivir.

El hombre posee divinidad pero no es consciente de ella. Dentro de esa divinidad tiene un libre albedrío, dentro de ese libre albedrío puede elegir. A partir de las deducciones que saca por lo que vive a través de sus sentidos, el hombre generalmente elige vivir para lo que los sentidos le marcan, que es sobre lo que él puede afirmar y decir: ésta es la verdad.

Hay muchas personas dentro de lo que hace a lo espiritual, la inmensa mayoría, que están siguiendo escrituras, que consideran tener fe y, por esa fe, siguen lo que está escrito, tratan de tomar, de lo que se transmite, aquello que les resulta más conveniente para su crecimiento, pero no toman conciencia de cuál es su verdadera necesidad. Entonces, en ésta realidad, no podemos

estar ante la realidad del Cielo. En los Cielos siempre, esto es simbólico y concreto, hay una mesa servida con todos los manjares que se puedan imaginar, y más, pero todo eso que está servido en la mesa corresponde, cada cosa, a alguien. Si pudiésemos llegar a ese lugar ¿sabríamos qué es lo nuestro?

Esto es en los Cielos, pero en el mundo, ¿sabemos tomar lo que nos corresponde? Porque eso es lo que nos lleva a distinguir conscientemente qué es lo nuestro, estar en donde nos corresponde. Tampoco es para sentarse en cualquier lugar, ni elegir, lo que nos corresponde es lo que nos hace bien y lo que es de bien para nosotros.

Todos somos a imagen y semejanza del Creador, pero cada uno de nosotros tiene que seguir un camino particular y personal, por eso somos individuos. No tendría sentido para el Creador, siendo uno, dividirse en partes para hacer todos lo mismo. Sí, todos tienen que seguir ese mismo principio de amor para vivir en la vida que les toca vivir, y ése es el camino, que así, en textuales palabras, me dijo el Padre un día: “La vida es el camino, y la vida, cuando es vivida con amor, es el camino que os conduce a Mí”.

Hasta ahí pensaba que podía ser que uno tuviese que entregarse de lleno, como en un sacerdocio, sin formar familia, apartándose de las cosas que son del mundo, encerrándose en esa comunión con el Padre, apartándose de la tentación, entendía que eso era el camino espiritual. Y no, Él me dijo que la vida es nuestro camino. Entonces, cuando vinimos a la existencia tuvimos vida, cuando entramos en contacto con la vida entramos en un camino, y es esta vida nuestro camino y a partir de ahí vamos a tomar Conciencia de nuestra divinidad. Para entrar en contacto con esa divinidad y con esa esencia no se trata de recordar vidas pasadas, sino que hay que estar más atentos, en el presente, a manifestar Amor.

Nos es más natural expresar lo que es humano que lo divino, entonces para lo humano no tenemos que hacer mucho esfuerzo y naturalmente nos sale. Ahí aparece “nuestra naturaleza” y reaccionamos. Para expresar lo que es divino hay que meditarlo, hay que analizar con el corazón lo que estamos por hacer para ver las consecuencias. Cuando ponemos amor, no hacemos más que poner lo que es de Dios de manifiesto, y al estar poniendo a Dios de manifiesto podemos entrar en contacto con nuestra realidad. Quizás no es un momento en el que vayamos a recordar, yo no dispongo de esto que dispone el Padre, y lo que el Padre dispone depende de cómo nos entreguemos nosotros, pero tenemos que ver que es una forma de comenzar a entrar en contacto con Su realidad, viviendo a través de ese amor, y la conciencia que vamos a ir retomando es la conciencia de nuestro espíritu.

No somos Dios, somos hijos que estamos en un camino tratando de llevarlo adelante de la mejor manera posible. Seguro que nos encontraremos con muchas cosas que nos serán de beneficio, pero también, en virtud de ser humildes, nos encontraremos y nos pondremos en contacto con la realidad de que hemos hecho muchas cosas que están mal, y seguimos haciéndolas.

Lo importante no es lo que desconocemos, sino que lo que conocemos no lo ponemos en práctica. Esa es la base para ponerse en contacto con la realidad de lo que somos, tenemos que hacer un esfuerzo.

Nadie está privándonos de acceder a nuestra memoria. Hay leyes naturales y mundanas que, de acuerdo a la evolución de cada espíritu, velan el acceso a las memorias, porque cuanto más evolucionado espiritualmente se es, un acceso más libre, sin tanta restricción, se puede tener sobre esa memoria. ¿Por qué?

Porque la evolución es en el amor, y al estar más evolucionados amorosamente, los conocimientos que se vayan a adquirir no serán utilizados egoístamente, para tratar de sacar provecho.

Tal vez todos hayan vivido situaciones que aunque ya han pasado hoy siguen afectándolos, y no saben cómo manejarlas. Hay cosas que hay que hacer, que uno mide emocionalmente cómo nos afectará y afectará a otros, y no sabemos cómo manejarlo. Es decir, nos cuesta manejar nuestra realidad actual, si tuviésemos que manejar la memoria de vidas no alcanzarían los psicólogos y psiquiatras para atender gente. Entonces es bueno que el hombre no tenga esa memoria.

La memoria a la cual el hombre no tiene acceso es la memoria de lo que hace a la imagen, a la forma, y al tiempo en el cual él se expresó y vivió determinada experiencia. La memoria a la cual sí tiene acceso y para nadie se vela, a menos que kármicamente haya un peso enorme de deuda y la persona se vea privada de inteligencia para acceder, es a la enseñanza que quedó a través de las vivencias que hemos ido teniendo. No sabemos en qué tiempo o si fue en otra encarnación, cuando hay cosas que tenemos que llevar adelante en esta vida, que hay que resolver y no lo habíamos hecho, allí nuestra inteligencia nos puede ayudar a resolverlo, porque de hecho en otros tiempos lo pudimos llevar adelante y evitamos lastimarnos y que se nos venga encima esa estructura que no supimos atender o cuidar.

Entonces hay memoria, y esa es la memoria que se va a ir retomando, pero a veces uno se confunde pensando que entrar en contacto con esa divinidad es como ser el propio Dios. Muchos manejan un término que conocen: “todos tenemos un maestro interno”, pero no es un maestro de la Jerarquía Espiritual, es la imagen y semejanza del Creador que se está formando para tomar Conciencia de su divinidad. Cuando aquel que es la Esencia en sí -el Yo Superior, que es aquello con lo cual el hombre tiene

contacto, el maestro interno- va tomando Conciencia a través de cada uno de sus vehículos de expresión: el cuerpo físico, el emocional, el mental y aún el causal donde él se encuentra morando, cuando comienza a tomar contacto con ellos, o a través de ellos con la realidad del mundo de manera amorosa, empieza a gobernar el vehículo. Es decir, se sube al vehículo y lo conduce hacia donde él entiende que debe dirigirse para seguir creciendo, a la hora de recibir aquello que lo nutre, y también para compartir aquello que él tiene y lleva en sí, que ha ido adquiriendo a través del tiempo.

Hay dos almas. Una crece tomando y brindando, comienza a controlar sus vehículos, comienza a ascender. El ascenso comienza desde lo físico, primero el cuerpo físico, después el emocional, luego el mental, eso es lo que se denomina el alma en encarnación, es el alma que está encarnada. La otra está constituida por vehículos superiores, para seguir el proceso evolutivo del espíritu en esos planos.

Acá, en lo que debemos trabajar, se comienza desde abajo, desde lo material. Cuando se empieza a tener ese control, se comienza a ascender. Cuando se tiene control sobre el cuerpo físico, sobre el emocional, sobre el mental y aún sobre el causal, ya como Yo Superior uno se entrega a esa Quinta Iniciación que es la de obtener una Maestría. El haber controlado sus vehículos en encarnación, hace que él ya no necesite venir más a la Tierra, porque toda la enseñanza que tenía que tomar para entrar en contacto consciente con la creación del mundo material, ya lo ha hecho a través de esos cuerpos. Entonces, no necesita venir al mundo y asciende, se convierte en un Maestro Ascendido.

Está el maestro interno que los hombres entienden que es ese Yo Superior, el que se está formando, y está un Maestro, verdaderamente un Maestro que ascendió. Ese es el que se

presenta cuando el discípulo está preparado para reconocer que hay una Voluntad superior a la suya y abre el corazón a ello.

¿Cuál es el sentido de que se presente un Maestro que ha de querer discutir con la voluntad del discípulo? Porque nosotros somos tan inteligentes, que si se nos presenta alguien a querer enseñar algo nuevo vamos a discutirle, porque no lo vemos de esa manera. Entonces no tiene sentido que se presente así. Primero tiene que darle cabida en su corazón al Maestro, que es lo que decía Jesús: *"Las ovejas escuchan mi voz y cuando la reconocen me siguen"*. Antes de poder seguir al Maestro, hubo que haber escuchado la voz en el corazón para poder reconocerlo y de esa manera entregarse. Ese es el proceso de ir tomando Conciencia. El discípulo, cuando está preparado, es el Maestro interno. Un Maestro de la Jerarquía Espiritual instruye al maestro interno, es decir, al Yo Superior de cada hombre que llega a ser su discípulo. En ese lugar, del Yo Superior, se encuentra lo que los hombres llaman el Ángel de la Guarda, aquel Ángel que está custodiando, que tomó el compromiso ante el Padre Creador de acompañar a esa chispa divina hasta su liberación, su auto liberación. |

¿Cuándo uno se libera? Cuando entra en contacto consciente con ese plano, desde el Yo Superior, o sea desde aquel lugar está viendo con Amor la vida. Ya siguió todo ese camino dentro del mundo inferior, en el plano material, a través de sus vehículos, entró en contacto con su realidad natural, la del mundo físico, del emocional, del mental, la pudo controlar y gobernar, y entonces él se vuelve un gobernante amoroso. Desde aquel otro plano él puede gobernar esa naturaleza y poner orden, pero, el orden que pone es por Amor. A ese que se está formando, el maestro interno, es a quien instruye el Maestro en los Cielos, en la Jerarquía Espiritual. Cuando se llega a ese punto de tomar Conciencia de la Divinidad expresada a través de la forma física,



es que se ocupa ese espacio del Yo Superior. Ahí es cuando viene esa expresión que Jesús tuvo hacia el mundo: "*Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida*", el Amor de Dios.

Cuando se vive en esa realidad, uno se libera del compromiso de la reencarnación, y a su vez también se libera al Ángel de la Guarda del compromiso que tomó hace muchos millones de años. El hombre está hace ciento cincuenta mil años, más o menos, sobre la Tierra, pero hace millones que viene la Chispa Divina descendiendo del Padre para tomar forma en lo que hoy entendemos como hombre. Lo que vemos del proceso del humano son esos ciento cincuenta mil años, pero hace millones que viene la Chispa a tomar esa forma, descendiendo. En esos procesos de descenso, en un momento, cuando ya estaba acercándose a la forma física, hace cerca de diecinueve millones de años, aparece la necesidad de que tenga un guía, porque sólo no podría. El hombre, en la forma física, desconectado conscientemente de la realidad espiritual, necesitaba un mediador, y él está ubicado en ese lugar que sería el cuarto vehículo, es decir el causal; está mediando entre los tres inferiores y los tres superiores, ese Ángel de la Guarda que a su vez tiene colaboradores angélicos, porque él es un Ángel que proviene del sol. Su evolución es muy grande, su vida es muy luminosa y él está entregado, acompañando a cada uno de los hijos, que marchan por el mundo. Para tener una idea de lo que eso significa, imagínense a alguien que está en una meditación constante, porque él, jamás en millones de años, ni un segundo en su eterna vida, deja de meditar, y está buscando que nada se escape, ningún detalle, y pueda estar en todo presente para, de alguna manera, incentivar a cada uno de los hombres, es decir al que le corresponde a él en particular, para que pueda sacar algún beneficio de crecimiento espiritual.

Entonces, ahí está Él, directamente, y a su vez con sus colaboradores angélicos, tratando de llegar a la vida de los hombres, pero los hombres con su materialismo han alejado mucho la realidad espiritual. Esa realidad espiritual angélica, existe desde mucho antes que el hombre viniera a la existencia, en el Universo estaban ya los ángeles manifiestos, porque son los primeros que vinieron a la existencia, no el hombre, porque los ángeles son perfectos, y ellos tenían y tienen como tarea, de alguna forma, proveer de sustancia a lo que en esencia es. Es decir, lo que es el Propósito y Voluntad del Padre, ellos le dan forma para que se puedan llegar a expresar, o pueda llegar a ser percibido y utilizado por aquellos que están expresándose en el mundo de las formas. Entonces, sustancian.

Para que pudiese venir la Creación a la existencia y a la vista de todos, tenían que estar los Ángeles que sustancian lo que es esencia. Ellos a la Luz le pueden dar forma, pueden hacer esto, y en esencia, lo que es la Voluntad del Padre es Luz, y su Amor es Luz, y a esa Luz ellos le dan forma de acuerdo al arquetipo que el Padre tiene para la forma. Esto, en un primer momento, con los materiales que el Padre proporciona, desde el lugar donde lo proporciona, que es la Esencia de todas las Esencias, tiene que llegar a un mundo material como el nuestro, denso. Para llegar a esta forma los primeros esbozos no son perfectos, porque el objetivo es llegar a este plano y alcanzar la perfección en él. No nace siendo perfecto, tiene que ir modificándose, tiene que seguir un camino evolutivo como todo ser vivo, o como toda forma que de alguna manera tiene que alcanzar una perfección. Hay todo un proceso que seguir

Los procesos evolutivos llevan su tiempo, y para poder tener acceso a las memorias del espíritu hay que estar muy sano, muy equilibrado, para recordar lo que ha pasado, tener acceso a ello y no verse tentado, o no tener la debilidad y caer ante el

conocimiento, que nos otorga un poder, y de esa manera llevarnos a sentir que estamos por encima de otros. En realidad, cuando nuestra conciencia nos eleva, tal vez nos aparta del rebaño, pero nos pone en un contacto más íntimo con la necesidad de todos. ¿Por qué nos eleva? Porque comenzamos a vaciarnos de nosotros mismos y ese vacío, si se puede llamar de esta manera, comienza a llenarlo Dios, y entonces es Él el que nos eleva. Cuando nosotros nos ponemos en contacto con la realidad de Dios podemos ver esa realidad presente y viva en lo demás, y es lo que quiere salir adelante a través de cada uno de nosotros, es el Padre, es decir, es esa fuerza Espiritual.

Así llegué a darme cuenta de que iba a hacer oración, a hacer meditación -yo tuve mi despertar en las montañas, en las sierras de Córdoba, así que tuve un lugar privilegiado para hacer todo esto- pero entendí que no era la realidad del mundo, esa era mi realidad, la cual yo podía manejar a conveniencia, y buscar lo que quería, pero no era ahí en donde tenía que volcar el mensaje, porque el mensaje era para compartir con los demás, y en donde estaba, estaba solo. Entonces, distinguí que allí podía obtener lo que luego tenía que compartir estando en medio de la sociedad de la cual formo parte, pero no era aislarme. Busquemos en el silencio encontrar aquello que es de bien para nuestro espíritu y llegar un día a ver que estamos en condiciones y dispuestos a ayudar y a servir a Dios, y podamos verlo en cada uno de nuestros hermanos. En cada ser vivo Dios está manifiesto y con respeto debo tratarlo. No soy respetuoso si, cerrando los ojos, me imagino estar ante Dios y me arrodillo, y estando delante de un hermano, le falto el respeto. Él es la imagen y semejanza del Creador. Yo tal vez no comparto los errores y los defectos que se manifiestan a través de la persona, pero sé que dentro de ella se encuentra el Padre, entonces, a Él respeto y ante Él me entrego,

y sé que es Él quien quiere salir a través de cada uno de sus hijos para poder llegar a manifestarse.

Quiero profundizar en esto: No es que Él intenta llevar Su Voluntad caprichosamente más allá de lo que queremos nosotros, sino que Él tiene más tiempo de vida que nosotros, sabe qué es lo más conveniente, y lo que Él quiere, que es Su Voluntad, es lo más conveniente. Nosotros tenemos libre albedrío para llegar a distinguirlo. Entonces, ¿cómo vamos a llegar a distinguirlo? Haciendo primero, durante mucho tiempo, nuestro libre albedrío, haciendo nuestra voluntad. Pero, siguiendo nuestra voluntad, ¿a dónde nos conduce? ¿A lo que hemos experimentado, a lo que hemos vivido, a lo poco que alcanzamos a percibir de los planos superiores? Hasta ahí nos conduce nuestra voluntad.

Su Voluntad está mucho más allá de todo eso, y nos quiere conducir hasta ahí, pero para llegar tenemos que romper nuestras estructuras. Romper la estructura no es más ni menos que vivir nuestro día como debemos vivirlo a diario, día a día. No es ponerse a hacer ningún estudio esotérico, metafísico, sino tratar de vivir la vida que estamos viviendo, con amor. Estar viviendo con amor, es la manera de vivir al Padre, y también de comenzar a irradiar lo que soy como siempre hago. Ahora que tomé la decisión de vivir en amor comienzo a irradiarlo, y eso me lleva a sentir atracción para con otras personas que viven también afín a esto. Los semejantes se atraen, así como cuando vivimos generando problemas y no pensando en los demás, viviendo egoístamente, también eso atraemos.

¿Por qué mi vida está llena de problemas, de trastornos, de enfermedades, de dificultades? ¿Cómo he vivido mi vida? El Padre no castiga, a cada quién lo suyo. Cambiemos esta realidad viviendo con amor. Viviendo con amor me pongo, en ese momento, en contacto con mi realidad espiritual. No se trata de

ponerme a dar cátedra sino que es simplemente ser uno, eso me pone en contacto con mi esencia, con lo que esencialmente soy. No es la mejor expresión pero no encuentro otra, es un Dios que se está formando. Somos su imagen y semejanza, no somos conscientes de ello y estamos formándonos, es decir, tomando conciencia de esa Divinidad. Tratamos de hacer las cosas bien cuando nos lo proponemos, no salen perfectas porque no somos Dios, pero estamos aprendiendo y el amor es el que nos impulsa, el amor no nos conduce por mal camino.

Yo sé de mi propia experiencia, y porque he podido ver a través del tiempo muchas situaciones, que cuando uno vive en ese Amor, y trata osadamente de conquistarlo plenamente, muchos alrededor no están de acuerdo, se oponen, disienten, porque ese Amor en el que vivo, que para mí es la Luz, me ayudó a ver con claridad la oscuridad en la que vivía. Pero cuando yo llevo esa Luz a la vida de otros que no quieren abandonar esa oscuridad en la que viven, les ocasiona reacción. Lo he visto en mi vida, y lo habremos visto en Jesús, cuando alguien sale a hablar en amor toca muchos intereses de aquellos que no viven amorosamente o afín a como hablaba El Maestro.

Vivamos con amor sin estar pensando tanto lo que dirán los demás. No se trata de atropellar a nadie, porque entonces no estamos haciendo un camino de amor. Con respeto hay que escuchar, entender, atender, pero no hay que traicionar nuestras bases, porque cualquier morada si queremos que se sostenga a través del tiempo, y si estamos hablando de lo espiritual eternamente se debe sostener, tiene que tener cimientos firmes, roca sólida. La roca sólida en la construcción espiritual, es el amor, tiene cimientos de amor, y ese amor es puro, purísimo. No habrá, con el tiempo, que pensar en que hubo un grano de arena o una piedra que estuvo mal colocada, o en tiniebla adquirida. Bases firmes, y eso es amor.

Esa morada la estamos construyendo día a día con nuestro obrar cuando obramos en amor. Cuando obramos egoístamente, construimos morada en la Tierra, porque es el mundo en donde mora el egoísmo. En los Cielos no hay egoísmo. Entonces, si vivimos para el egoísmo, tendremos muchas vidas por delante para volver a este mundo a seguir viviendo. Si vivimos en amor, iremos formando una morada en los Cielos en donde, en Amor, podamos vivir eternamente.

Fascículos disponibles:

Acompañando la Vida de los Hijos: Adolescencia

Acompañando la Vida de los Hijos: La niñez

Aprender a Perdonar

Aprendiendo del dolor y el amor

El Amor no muere

El Karma

El servicio a la naturaleza

El Simbolismo del Pesebre

El Silencio

Esperanzas

La Compasión

La Culpa

La Divinidad

La Magia

La Mujer

La Pareja

La Paz Interior

Meditar

Nuestra Misión

Este material está disponible en forma digital  
en nuestra página

**[www.impulsodeunanuevavida.org](http://www.impulsodeunanuevavida.org)**



[www.impulsodeunanuevavida.org](http://www.impulsodeunanuevavida.org)

Mail: [contacto@impulsodeunanuevavida.org](mailto:contacto@impulsodeunanuevavida.org)

Facebook / Instagram/ Youtube: [@impulsodeunanuevavida](#)

Spotify: Impulso de una Nueva Vida